

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XIX Informativo semanal



INFO XIX.1029 29 de julio de 2019

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Ciudadanía universal

Mundo

CIUDADANÍA UNIVERSAL, RESPUESTA HUMANISTA A LA VIOLENCIA CONTRA MIGRANTES Mueren ahogados en el Mediterráneo, se les deporta en los Balcanes, se les persigue en Estados Unidos, se les explota en el Lejano y en el Medio Oriente, se les detiene en Europa, discrimina en Suramérica, violenta en Centroamérica y África. Son despojados de sus ahorros para financiar travesías, atravesar fronteras o conseguir visados. Sobreviven en campamentos y galpones; hacinados en periferias urbanas, ocultos en barrios de baja renta, o encerrados en campos de concentración a la espera de su próxima deportación.

LA DECLARACIÓN BALFOUR El día 2 de noviembre del año 2017 se conmemoraron 100 años desde el fatídico acuerdo entre el sionismo y el imperio británico para dar rienda suelta a los objetivos de colonización de Palestina. Un año después la situación palestina ha agudizado el crimen, la ocupación, el colonialismo y el apartheid contra el pueblo palestino.

Latinoamérica

COLOMBIA: CONGRESISTAS DE SIETE PARTIDOS MARCHARÁN CONTRA ASESINATO DE LÍDERES SOCIALES Representantes de siete partidos políticos se sumaron este martes a la marcha convocada para este viernes contra los asesinatos de líderes sociales en Colombia y emplazaron al presidente de la República, Iván Duque, a sus ministros y a los generales a que participen en la manifestación.

FMI DEBE DISCULPAS A MÉXICO, ASEGURA AMLO. El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), señaló este martes que el Fondo Monetario Internacional (FMI) debe ofrecer disculpas a México por el daño que causaron sus políticas neoliberales

****

Mundo

CIUDADANÍA UNIVERSAL, RESPUESTA HUMANISTA A LA VIOLENCIA CONTRA MIGRANTES

Javier Tolcachier

Mueren ahogados en el Mediterráneo, se les deporta en los Balcanes, se les persigue en Estados Unidos, se les explota en el Lejano y en el Medio Oriente, se les detiene en Europa, discrimina en Suramérica, violenta en Centroamérica y África. Son despojados de sus ahorros para financiar travesías, atravesar fronteras o conseguir visados. Sobreviven en campamentos y galpones;

hacinados en periferias urbanas, ocultos en barrios de baja renta, o encerrados en campos de concentración a la espera de su próxima deportación.

En todas partes el sistema les expulsa, limita, maltrata, encarcela y agrede. En muchos lugares los migrantes encuentran aversión, recelo, odio. Aunque también hay seres sensibles que aportan su cuota de humanidad poniéndose en el lugar de quienes están lejos de su entorno habitual y de sus seres queridos.

Si bien un importante conjunto de migrantes huye de la violencia y la guerra, muchos más son los que se autoexilian por la falta de posibilidades o movidos por la ilusión de trabajo con mejores ingresos para sí o para dar alivio económico a quienes quedaron atrás.

No sólo migran quienes cruzan fronteras. También los que son obligados a abandonar el campo, los que son expulsados de sus territorios por la extensión del latifundio agropecuario, por la construcción de megaproyectos, la destrucción minera, por la extinción de fuentes de sustento en el ámbito rural o animados por una supuesta mejora de las condiciones de existencia en la ciudad.

A casi todas y todos, dentro o fuera de sus países de nacimiento, les aguarda el peligro, la explotación, la segregación, la privación parcial o total de derechos y sin embargo continúan su azaroso periplo, en busca de lo que imaginan será una vida mejor.

Lo que motiva la migración no está sólo en los lugares de origen

Hay 250 millones de migrantes internacionales, constituyendo mujeres y niñas la mitad de este contingente.

Más de 65 millones han sido obligados a migrar forzosamente por guerras o persecución, seis veces más que una década atrás. Un tercio de estas personas son considerados refugiados y la mitad de los refugiados son niños.

Se señala habitualmente como causas de migración a lo que sucede en los lugares de origen. Sin embargo, hay que añadir que la explotación capitalista en los lugares de destino también es una de las fuerzas que alientan el fenómeno. Por su situación de precariedad, los migrantes son obligados a hacer trabajos que la población local no quiere asumir, con menores salarios y condiciones laborales por debajo de la norma corriente o sin derecho alguno. En los países de riqueza concentrada, un frío cálculo les concede en ocasiones asumir un trabajo formal, para que su aporte equilibre el financiamiento de Estados con población avejentada.

Y por si todo esto fuera poco, como mal pago a los servicios prestados, la xenofobia se extiende como forma de manipulación del poder establecido, culpando a los migrantes – como ocurrió en otros momentos históricos de crisis sistémica – del estrangulamiento social que esos mismos poderes producen a través de su irracional búsqueda de rédito.

Esto hace que la indignación social no se dirija a transformar estructuras injustas sino que se descargue sobre el extranjero a modo de válvula catártica. El discurso de rechazo al migrante sirve además de trampolín al oportunismo político de proclamas derechistas, las que, de avanzar, son inevitablemente preludio de un mayor ajuste y represión a la misma población local.

“Vienen a llevarse lo que es nuestro”

El argumento anterior suele ser una sentencia esgrimida por quienes se celebran, sin demasiado mérito propio, como “nativos” o naturales del lugar (más allá de que en su historia habitualmente exhiban las trazas de una migración equivalente a la que ahora repulsan). El robo que tanto temen, ciertamente existe. Sin embargo, los ladrones son otros.

¿Cómo calcular el perjuicio económico que el colonialismo causó durante 500 años a las regiones del Sur global? ¿Cuánta plata, oro, madera, especies, banano, azúcar, cacao, café, caucho,

diamantes, petróleo se llevaron los imperios? ¿Cuántas vidas humanas segaron sin ofrecer reparación alguna? ¿De cuánto trabajo esclavo se aprovecharon sin remuneración ni ascenso social alguno? ¿Cuánto desarrollo manufacturero impidieron para vender sus propias mercancías? Con los intereses del caso, –tal las matemáticas que celosamente configuran cuando son ellos los acreedores- no alcanzaría todo el dinero del Norte para indemnizar el daño causado.

Vinieron y a la fuerza se llevaron lo que era "nuestro".

No alcanzó tamaña felonía, y nuevamente, a través de empréstitos forzosos y créditos dudosos, las casas bancarias del Norte continuaron saqueando a las naciones de América Latina, África y Asia durante el período poscolonial y hasta finalizar el siglo XX. Las deudas crecían y se tornaban impagables, al tiempo que se fugaban valiosos recursos que hubieran posibilitado un desarrollo local no dependiente.

Según cálculos del Banco Mundial "Entre 1980 y el 2000 el Tercer Mundo reembolsó a sus acreedores algo más de 3.450.000.000.000 dólares (si se quiere calcular los reembolsos efectuados por el conjunto de la periferia, hay que añadir más de 640 mil millones de dólares devueltos por los países del ex-bloque del Este. Total para la Periferia: alrededor de 4.100.000.000.000 dólares. World Bank, GDF, 2001)."[1]

Estos ni siquiera vinieron, pero igual se llevaron lo "nuestro".

Pero nada alcanzaba a la voracidad de los conglomerados del Norte global. Así, con las ideologías neoliberales como argumento neocolonial, se privatizaron las empresas, que pasaron a ser propiedad de corporaciones globales. Si había problemas, o sea, si se intentaba recuperar la potestad sobre recursos naturales o empresas estratégicas nacionales, había que solucionar los diferendos en lugares gobernados por el Norte, pagando, una vez más, enormes sumas.

Vinieron, se fueron, e igual, se llevaron todo. O casi todo, dejando sí, deterioros ecológicos, económicos y humanos difícilmente reparables.

Al mismo tiempo se propagó e implemento el "libre comercio", que significaba que el Sur podía seguir exportando productos primarios en intercambio injusto por bienes de capital o manufacturas, sin protección aduanera para el desarrollo de industrias nacionales. Nuevamente, vinieron por lo "nuestro".

Y finalmente apareció internet, con la que a golpe de click se comercia, desfinancia, explota, y ¿cómo no verlo?, se extirpa, por enésima vez, lo "nuestro". Nuestro que –de ahí el entrecomillado- nunca fue verdaderamente tan nuestro. Porque en el Sur, la propiedad casi siempre estuvo en las manos de oligarcas y de gobiernos que el Norte puso y sacó cuando ya no le eran de utilidad. No dejaron ni la dignidad de la soberanía, también se la llevaron.

Con estos antecedentes, ¿cómo es que los gobiernos del Norte se quejan porque muchas personas ahora llegan para reclamar al menos migajas del bienestar robado? Los gobiernos que colocan muros y vallas, que arman ejércitos fronterizos, son los mismos que continúan vendiendo las armas que arrojan a millones de seres humanos a una desesperada migración.

Aquellos que dicen ofrecer "ayuda humanitaria", son los mismos que continúan el despojo de recursos como si fuera algo natural o moral.¡Qué desparpajo, cinismo e hipocresía la de los gobiernos de Europa y Estados Unidos, que pregonan la defensa de los "derechos humanos" y acusan a otras naciones de violarlos! ¡Cuán falso e indefendible su discurso! En vez de pontificar lo que debería hacerse, deberían comenzar por dar el ejemplo. Una gigantesca y justa reparación histórica espera impostergablemente su turno. Parte de ella, es el establecimiento de una Ciudadanía Universal.

Ciudadanía Universal, por un mundo sin muros

En junio de 2017, el visionario gobierno de Evo Morales organizó en Cochabamba, Bolivia, la Conferencia Mundial de los Pueblos por un Mundo sin Muros hacia la Ciudadanía Universal. En su declaración final, la movilidad humana es dignificada sin dobleces como “un derecho arraigado en la igualdad esencial del ser humano.”

En cuanto a la raíz sistémica de la cuestión, el texto –cuya lectura completa recomendamos- señala: “Hemos verificado como principales causas de esta crisis los conflictos bélicos e intervenciones militares, el cambio climático y las enormes asimetrías económicas entre los Estados y al interior de ellos. Estas situaciones destructivas tienen su origen en el orden mundial dominante, que en su voracidad desmedida por el lucro y la apropiación de los bienes comunes genera violencia, promueve desigualdades, y destruye a la Madre Tierra. La crisis migratoria es una de las manifestaciones de la crisis integral de la globalización neoliberal.”

Los asistentes a la cumbre popular resumieron en diez puntos un programa propositivo, entre los cuales destaca la remoción de “muros físicos que separan a los pueblos; muros invisibles legales que persiguen y criminalizan; muros mentales que utilizan el miedo, la discriminación y la xenofobia para separarnos entre hermanos. De igual manera, denunciamos los muros mediáticos que descalifican o estigmatizan a los migrantes, y apostamos por promover la creación de medios alternativos de comunicación.”

Rechazar la criminalización de los migrantes, derivar recursos de guerra para programas de integración, combatir “las redes criminales que trafican con seres humanos, y declarar la trata y el tráfico de personas como delito lesa humanidad”, fueron otras de las propuestas.

Como enunciado fundamental, dicho documento exhorta a “superar la perspectiva hegemónica de política migratoria que plantea una gestión de las migraciones de manera “regular, ordenada y segura”, por una visión humanista que permita acoger, proteger, promover e integrar a las personas migrantes.”

La alusión a una migración “regular, ordenada y segura” no es fortuita, ya que estos son los términos nucleares del Pacto mundial sobre Migración firmado en Marrakech (Diciembre 2018), al que finalmente adhirieron 156 países (sobre 193 que conforman el sistema de Naciones Unidas).

El pacto es un acuerdo no vinculante sobre veintitrés objetivos que, aun cuando valida garantías de derechos elementales como “medidas contra la trata y el tráfico de personas, evitar la separación de las familias, usar la detención de migrantes sólo como última opción o reconocer el derecho de los migrantes irregulares a recibir salud y educación en sus países de destino” [2], no avanza más allá del statu quo de un mundo de desiguales oportunidades de vida.

En el texto, los Estados se comprometen a cooperar con misiones de búsqueda y rescate a la hora de salvar vidas de migrantes, premisa que exhibe su total falsedad en los hechos cotidianos de persecución, castigo y omisión de auxilio a inmigrantes.

Por lo demás, los signatarios del pacto prometen “garantizar un regreso "seguro y digno" a los inmigrantes deportados y no expulsar a quienes se enfrentan a un "riesgo real y previsible" de muerte, tortura u otros tratos inhumanos.”. Riesgo que es calculado por una burocracia que actúa según los parámetros y requerimientos de un mundo acomodado.

No podía esperarse más de un sistema internacional, cuyo eje actual pretende resguardar y no afectar intereses de poder. En definitiva, bajo el ala de la legislación soberana y la “racionalidad”, ese pacto asegura a los países receptores disponer de la migración según su propio ordenamiento, necesidades y conveniencia. Aún así, países como Estados Unidos, Israel, Chile, Austria, Hungría, República Dominicana, Polonia, Estonia, Bulgaria, República Checa y Australia lo consideraron demasiado garantista y retiraron su aprobación.

Una visión humanista de la migración

Transitar hacia una visión humanista de la migración significa desprenderse de una mirada feudal, anclada en la sujeción de los seres humanos a identidades naturalizadas, físicamente localizadas e inamovibles. Las enormes facilidades alcanzadas en la movilidad humana, el acortamiento del tiempo y del espacio invitan a remover impedimentos al libre desplazamiento.

Los obstáculos a la Ciudadanía Universal, al libre y bienvenido asentamiento de los seres humanos en cualquier lugar de la Tierra, son rémoras de un tiempo anterior, pero también contradicciones surgidas del interés de mantener beneficios ilegítimos a costa del sufrimiento de otros.

El neoliberalismo promueve la libre movilidad del capital y el comercio sin fronteras mientras criminaliza y utiliza al migrante pobre. Así, los países con mayor poder económico se rehúsan a compartir conocimientos y desarrollo tecnológico con los lugares en los que sólo abunda la carencia, repeliendo luego a quienes tocan a su puerta pidiendo ayuda.

Por el contrario, adoptar una dimensión humanista de la migración es adherir con fervor a la idea del encuentro renovador entre culturas y personas, es apreciar de manera sentida y efectiva la valencia y equivalencia de cada identidad particular. Es disponerse a compartir los frutos del esfuerzo humano colectivo acuñado en siglos, sin mediar requisito alguno.

Es reconocer la justicia de acometer la reparación histórica del despojo colonial y cerrar el largo capítulo histórico de economías fundadas en la guerra. Es vibrar con la posibilidad de la cooperación, la solidaridad y la empatía entre los pueblos.

Inspirarse en una mirada humanista significa celebrar la migración, reconocer la trayectoria histórica de los conjuntos humanos hacia horizontes de confluencia y fusión. Es, en definitiva, asumir la unidad de la diversidad como proyecto hacia un espacio compartido, la Nación Humana Universal.

-Javier Tolcachier es investigador del Centro de Estudios Humanistas de Córdoba, Argentina y comunicador en agencia internacional de noticias Pressenza.

LA DECLARACIÓN BALFOUR

Pablo Jofre Leal

El año 2017, el día 2 de noviembre, se conmemoraron 100 años desde el fatídico acuerdo entre el sionismo y el imperio británico para dar rienda suelta a los objetivos de colonización de Palestina. Un año después la situación palestina ha agudizado el crimen, la ocupación, el colonialismo y el apartheid contra el pueblo palestino.

Una colonización que sería llevada a cabo por parte de colonos judíos europeos, alentados por la dirigencia sionista y bajo el mito religioso del retorno a una tierra prometida por una divinidad, que lo mismo exhibía títulos de dominio que exclusividad y preferencias respecto a pueblos elegidos.

Balfour: Pieza del diseño de dominio de Oriente Medio

Ese convenio al que hago mención se denomina “Declaración Balfour” y refiere, en específico, a una carta enviada por el Secretario de Relaciones Exteriores británico Arthur James Balfour al Barón Lionel Walter Rothschild, líder de la comunidad judía de Gran Bretaña e Irlanda, el día 2 de noviembre del año 1917, para que el contenido de esta misiva, para que fuera conocida y discutida en el seno de la Federación Sionista.

Una Declaración que surge como parte de un diseño de dominio de Oriente Medio, que tiene su comienzo con el Acuerdo Sykes-Picot entre Gran Bretaña y Francia, que incumple las promesas efectuadas al mundo árabe de permitir la conformación de Estados Independientes, ya que el

objetivo era justamente contar con el apoyo de esos pueblos para combatir al Imperio otomano pero luego apoderarse de los territorios bajo su dominio. Es así que la continuación lógica de Sykes-Picot fue la Declaración Balfour, que tendría también a Mark Sykes, como arquitecto de esta conducta lesiva para millones de seres humanos que vivían en Oriente Medio.

Una declaración con consecuencias hasta el día de hoy otorgando un apoyo político en Gran Bretaña y otros gobiernos occidentales a un sionismo en ciernes, cuestión que condujo a la creación del mandato británico en Palestina tras el derrumbe del imperio otomano, que facilitaría la llegada de colonos judíos a Palestina y con ello sentar las bases para construcción artificial de la entidad sionista el año 1948, sostén del actual conflicto que sacude esta zona del mundo.

El Sykes que refiero es el mismo que gestó una reunión en Londres en febrero del año 1917 donde asistieron los multimillonarios e influyentes miembros de la Federación Sionista con Sede en Gran Bretaña, Walter Rothschild, Herbert Samuel -quien hizo un llamado a ejercer un protectorado inglés sobre Palestina- y Chaim Weizmann - de origen bielorruso y quien sería el primer presidente de la entidad sionista el año 1948 - entre otros. El inicio, por tanto, de una migración de judíos, especialmente europeos, a una región donde vivían escasísimos judíos, esencialmente religiosos, pero no sionistas como aquellos que llegaban allende el mediterráneo.

La Declaración Balfour, es un documento que delata la complicidad entre la política imperial británica y los cuerpos dirigentes del sionismo, que en virtud del poderío financiero y su privilegiada posición en círculos de poder, tanto en Francia, Estados Unidos como en Gran Bretaña, habían comenzado un intenso lobby destinado a conseguir la aprobación del Imperio Británico -en ese momento una de las principales potencias económicas y militares del mundo- para intensificar el proceso de colonización de tierras palestinas. Un fomento de traslado de judíos, principalmente asquenazis, que se trasladan a una tierra de la cual tenían nula referencia y un arraigo inexistente, pero del cual comienzan a interesarse vista las promesas de poseer tierras y bienes provistos por los multimillonarios sionistas europeos, que financiaban esta operación colonial. Unido ello al objetivo de hegemonía regional por parte del gobierno británico que comienza a ansiar la hegemonía sobre de esas tierras, en ese momento bajo el dominio de un imperio otomano en franca decadencia. Y para ello que mejor ¿Qué mejor que contar con la mano de obra, el trabajo sucio de colonos dispuestos a todo por un ideal construido a punta de mitos

La Declaración Balfour, a pesar del intento sionista de presentarlo como la base jurídica de su supuesto derecho a una tierra que no les pertenece, era una carta de fuerte contenido político y propagandístico, que en esencia menospreciaba los derechos de millones de habitantes que vivían en ese entonces en Palestina. Era una carta que prometía algo que los ingleses no poseían, a la cual no tenían derecho bajo ninguna ley internacional. Por tanto, mal se podía otorgar a otros lo ajeno. Una carta bajo el marco de una mentalidad imperialista donde se señalaba “Estimado Lord Rothschild. Tengo el placer de dirigirle, en nombre del Gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones de los judíos sionistas, que ha sido sometida al Gabinete y aprobada por él. El Gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, quedando bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina ni los derechos y el estatuto político de que gocen los judíos en cualquier otro país. Le quedaré agradecido si pudiera poner esta declaración en conocimiento de la Federación Sionista. Sinceramente suyo, Arthur James Balfour”

La realidad demostró que dichos deseos eran una mera hipocresía y un apoyo decidido al Movimiento sionista, para comenzar un proceso de colonización de tierras en Palestina. Tal es así que el propio Balfour, el mismo que hablaba de respeto y no perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en palestina, el día 19 de enero del año 1919 sostuvo, en otra carta al gobierno británico "En Palestina ni siquiera nos proponemos pasar por la

formalidad de consultar los deseos de los actuales habitantes del país... Las cuatro grandes potencias están comprometidas con el sionismo, y el sionismo, bueno o malo, correcto o incorrecto, está anclado en antiquísimas tradiciones, en necesidades actuales y en esperanzas futuras de mucha mayor importancia que los deseos o preocupaciones de los 700.00 árabes que ahora habitan esta antigua tierra".

A buen entendedor pocas palabras y esas mostraban claramente la complicidad criminal entre un Imperio que comenzaba su ocaso, pero capaz de ocasionar daño a millones de personas, que ignoraban, en ese momento, los planes que se tejían tras los bastidores y encuentros entre el imperialismo inglés y un sionismo, que a través de su apoyo financiero a un Imperio en guerra y con sed de recursos, para llevar adelante la campaña de la Primera Guerra Mundial compró una alianza que le serviría como credencial política para intensificar su "*aliyá*" y pasar de tener 85 mil judíos en un territorio donde habitaban 600 mil palestinos el año 1915 a tener 600 mil colonos el año 1947 frente a un millón y medio de palestinos. Esto mediante un proceso constante de colonización protegido por el imperio británico, hasta el último día del mandato de este sobre Palestina -a pesar de ciertos desencuentros con grupos extremistas judíos que deseaban acelerar el proceso de ocupación del territorio palestino-.

Resulta indiscutible, por más que la *hasbara* (propaganda sionista) lo presente como un documento jurídico, que Gran Bretaña no tenía autoridad política, legal ni moral para hacer promesas de entrega o compartir objetivos coloniales de una ideología que no conocía Palestina más que por mapas, como lo demuestra el hecho que las discusiones para encontrar "un hogar nacional judío" dividían las opciones entre la Patagonia sudamericana, Uganda y el levante mediterráneo. Cuestión que obligó a los ideólogos del sionismo a buscar las razones, líneas centrales y ejes discursivos que le permitieran sostener con algo de solidez que Palestina era el destino final.

Gran Bretaña, en un absurdo histórico, en una decisión abusiva y criminal prometió entregar un territorio que no era de su propiedad a terceros -judíos europeos- cuyo vínculo con la región era inexistente- Ello implicó avalar un plan de colonización, que en esencia llevaba el signo del racismo pues implica poblar con extranjeros una tierra habitada, expulsando a la población nativa residente y creando las bases del actual sistema de apartheid que rige en la Palestina histórica para los palestinos que allí residen y brutalmente en los territorios palestinos ocupados y bloqueados del West Bank y la Franja de Gaza.

La Declaración Balfour sirvió como marco para que el sionismo acrecentara su ambición y apetito territorial y llevar adelante allí sus planes de instalación, para aquellos que se convirtieron en creyentes enajenados de un mito que hizo práctica el control y expolio del territorio palestino. Ideología que comienza a tejer también la falsificación histórica que hiciera pensar al mundo que ellos -civilizadores occidentales con derechos de propiedad otorgados por una divinidad- lo que hacían en su discurso de convencimiento, no era colonizar, invadiendo tierras, segregar y usurpar, sino que, simplemente, estaban ocupando una tierra estéril, sin población, aunque en ella habitaran 700 mil palestinos, con tierras, cosechas, con familias que hundían sus raíces hasta el principio de la historia. Un mito en todo el sentido de la palabra, que hasta el día de hoy enseñan como dogma de fe apoyándose en excavaciones arqueológicas para demostrar su mito religioso, en procesos de aplastamiento cultural del pueblo palestino. Todo ello tuvo su proceso catalizador con la Declaración Balfour.

Del Requerimiento de Palacios Rubio al Requerimiento Sionista.

Es justamente, por ese aval perverso que otorga el imperio británico al sionismo a través de la Declaración Balfour, que se ha levantado con fuerza la exigencia que Gran Bretaña pida perdón por esa acción política y los males causados. Una declaración usada como eje de las exigencias legales y políticas sionistas que exhibía esta declaración como aquellos conquistadores españoles que mostraban el denominado Requerimiento de Palacios Rubio a indígenas que nada sabían de estos

extranjeros que venían allende los mares a sostener que esas nuevas tierras les pertenecía por derecho divino a la Monarquía española.

En este caso el requerimiento sionista exhibía las ideas imperiales, de generosidad con lo ajeno, contenida en una carta usurpadora de derechos ajenos. De los deseos y objetivos estratégicos de funcionarios de un imperio que tenía como propósito dominar un territorio y utilizar a estos europeos dotados de una ideología racista, que nada tenían que ver con los judíos que habitaban palestina en un número que no superaba las veinte mil personas en un universo de 550 mil palestinos, antes de la primera Aliyá sionista a fines del siglo XIX, como colonizadores y avanzada de la civilización occidental. La Declaración Balfour es responsable, por ende, de avalar el establecimiento de las bases políticas, militares, económicas, demográficas y culturales de lo que sería el nacimiento de la entidad sionista el año 1948.

Por esa responsabilidad histórica, Gran Bretaña, no sólo debe pedir perdón por el daño causado, sino también ejecutar las políticas que permitan reparar ese daño y una de ellas es, claramente, reconocer al Estado palestino y exigir el fin de la ocupación sionista de los territorios palestinos ¿Está dispuesta Gran Bretaña a hacerlo? No!!! a estas alturas es una pregunta retórica, una simple quimera pues los vínculos políticos, militares y financieros entre el sionismo internacional y Londres son profundos. Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia tienen en sus sociedades grupos de poder y lobistas del sionismo que hacen difícil separar los intereses colonialistas de Israel con los intereses de esas potencias. Es una asociación creada para delinquir, una asociación ilícita que en el seno del Consejo de Seguridad blindan a la entidad más criminal del planeta. Ello, en el marco del accionar del Club Bildenberg, convertido en la reunión de poderes políticos, mediáticos y económicos más poderosos del mundo bajo la égida sionista, convertidos en fieles escuderos y avales de los crímenes del sionismo

En ocasiones el parecer equilibrado, como aparenta Londres frente a ciertas condenas a Israel en el plano internacional: Resoluciones de la ONU, Dictámenes de la UNESCO u otras, no significa que se olvide su compromiso con los gobiernos israelíes. Es la sociedad británica la que debe exigirles a sus gobiernos que cese el apoyo a la política colonialista, racista y criminal de Israel, hay una responsabilidad histórica que Gran Bretaña no puede desmentir por más amnesia que ofrezca. Como también es responsable la sociedad palestina la llamada a combatir al ocupante y para ello el apoyo del Eje de la Resistencia es fundamental, para cambiar la actual correlación de fuerzas. Sólo la combinación de todas las formas de lucha otorgará la autodeterminación al pueblo palestino, nada se puede esperar de aquellos poderes que han sostenido al sionismo.

La alianza británica-sionista – y con ella el papel cumplido por Washington y sus aliados regionales - ha tenido un impacto catastrófico sobre la vida de millones de personas, no sólo en Palestina, sino en el conjunto del Levante mediterráneo. Gran Bretaña debe una reparación en los más amplios aspectos al pueblo palestino, pues no sólo es culpable quien dispara a quemarropa a hombres y mujeres desarmados, quien usurpa territorios, destruye aldeas, demuele casas, construye muros. Es responsable también el que con su silencio permite estos crímenes y Gran Bretaña con su silencio obsequioso es responsable de la declaración Balfour y de los padecimientos de un pueblo sometido al salvajismo colonial del sionismo.

Latinoamérica

COLOMBIA: CONGRESISTAS DE SIETE PARTIDOS MARCHARÁN CONTRA ASESINATO DE LÍDERES SOCIALES

Representantes de siete partidos políticos se sumaron este martes a la marcha convocada para este viernes contra los asesinatos de líderes sociales en Colombia y emplazaron al presidente de la República, Iván Duque, a sus ministros y a los generales a que participen en la manifestación.

“Tienen que estar en esa marcha para que demuestren si es cierto su discurso de que están en favor de defender a los líderes sociales”, dijo en rueda de prensa el senador Gustavo Bolívar, de la izquierdista coalición Lista por la Decencia.

A la manifestación asistirán congresistas de los también opositores Polo Democrático, Alianza Verde y la FARC, además de representantes de Cambio Radical y del Partido Liberal.

El pasado sábado, durante la instalación del nuevo periodo de sesiones del Congreso, Duque repudió el asesinato de los líderes sociales y se sumó como jefe de Estado al movimiento que rechaza estos crímenes.

Entre el 1 de enero de 2016 y el 28 de febrero pasado fueron asesinados 462 líderes sociales en Colombia, según cifras de la Defensoría del Pueblo.

El senador del Partido de la U Roy Barreras dijo a miembros de la fuerza pública que “su deber es proteger la vida de los líderes sociales” y que deben tener “cero complicidad” con las organizaciones criminales que atentan contra la vida de estas personas.

“A los asesinos (de líderes sociales) les decimos que no se vale matar, que la vida es sagrada, que serán perseguidos y castigados. Nos referimos a los que mandan a matar y no a los que oprimen el gatillo”, sentenció el senador.

Lamarcha del viernes 26 está convocada por el movimiento “Defendamos la paz” y tendrá lugar en cerca de 80 ciudades colombianas y de otros países del mundo, explicó el senador de izquierdas Iván Cepeda.

Por su parte, la senadora del partido FARC, surgido de la desmovilización de la guerrilla, Victoria Sandino exigió al Gobierno el cumplimiento del acuerdo de paz de La Habana “para sacar las armas de la política”.

“No puede ser que nos sigan asesinando”, aseguró la senadora en alusión a los 140 excombatientes de las FARC asesinados en los últimos tres años, según datos del Instituto de Estudios sobre Paz y Desarrollo (Indepaz).

Al término de la rueda de prensa, los senadores desplegaron una pancarta en la parte trasera del edificio del Congreso de la República con los nombres de los líderes sociales asesinados en Colombia desde 2016.

El senador del derechista Cambio Radical Temístocles Ortega manifestó que “es en las calles donde tenemos que defender la vida de nuestros dirigentes” y que el país no tiene “ni las instituciones ni las herramientas para proteger la vida de los colombianos, y menos aún la vida de quienes levantan la voz para defender sus derechos”.

Asimismo, la representante a la Cámara por la Alianza Verde Juanita Goebertus hizo un llamado a “marchar con solidaridad con las familias que han perdido a seres queridos” y señaló que quieren “sumar no sólo a líderes de partidos sino a ciudadanos independientes”.

“No puede haber color político, las vidas no tienen color político”, concluyó, por su parte, Gustavo Bolívar.

FMI DEBE DISCULPAS A MÉXICO, ASEGURA AMLO

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), señaló este martes que el Fondo Monetario Internacional (FMI) debe ofrecer disculpas a México por el daño que causaron sus políticas neoliberales. En su conferencia de prensa mañanera desde Palacio Nacional, aseguró que no confía en los pronósticos de crecimiento económico que hace ese organismo internacional.

Ante la nueva reducción que hizo el Fondo Monetario Internacional (FMI) a la previsión de crecimiento en México a 0.9%, AMLO señaló que su postura sigue igual y considera que la economía mexicana va a crecer al 2 por ciento este año.

"Yo no les tengo mucha confianza a esos organismos, con todo respeto. Esos organismos fueron los que impusieron la política neoliberal (…) Todos esos organismos deberían de ofrecer disculpas al pueblo de México y hacer la autocrítica".

Señaló que las reformas estructurales del FMI provocaron aumentos de impuestos, paralización de la economía, quitar derechos a los trabajadores, afectar la dignidad de los maestros, dejarnos sin médicos, caída en la producción petrolera, mayor dependencia en la compra de combustibles y la destrucción de la industria petroquímica. Dijo que las "recetas" del FMI desataron la violencia y la inseguridad en México.

"Entonces, cómo van a estar ahí opinando, qué autoridad moral tienen, con todo respeto. No vamos nosotros a renunciar a esos organismos, formamos parte en lo económico del sistema financiero mundial, pero eso no quiere decir que no sepamos lo que han significado sus políticas".

Crecimiento vs. desarrollo

El presidente aseguró que el Fondo Monetario Internacional ya no va a decidir sobre la agenda de México y explicó que antes de los datos duros, se pronostica.

Los convoco, a los del Fondo Monetario Internacional, a los expertos, a los tecnócratas, a los nostálgicos del neoliberalismo a que veamos si es lo mismo crecimiento que desarrollo (…) porque nosotros ya no vamos a utilizar solo como parámetro el crecimiento".

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1029.doc
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1029.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina